

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 532

Alicante 12 de Febrero de 1881

Año XII.

## DOCUMENTO IMPORTANTE.

El ilustre Sr. Obispo de Angers ha contestado al mensaje de felicitación que varios católicos le dirigieron, con esta magnífica carta:

«Señores: he recibido con un sentimiento de viva gratitud la carta que me habeis dirigido con fecha 1.º de Enero de este año. Nada podia ser mas agradable para mí que un testimonio de afectuosa simpatía procedente de la católica España, de la grande y generosa nacion que ha sabido mantener á través de los siglos su unidad religiosa al precio de tantos esfuerzos y de tantas luchas. Si la revolucion la ha hecho descender del elevado rango que en otro tiempo ocupaba en el mundo, vuestra patria no por eso ha perdido los elementos de fuerza y de prosperidad que autorizan á esperarlo todo

para en adelante. Un país que en nuestros dias ha producido pensadores como Balmes y Donoso, no está ciertamente en vías de decadencia intelectual. Hemos podido admirar en el concilio del Vaticano la ortodoxia firme y sábia de vuestros Obispos. En medio de las pruebas á que se les ha sometido desde principios del siglo, vuestras poblaciones han conservado una nobleza, un vigor y una independendencia de carácter, que no revelan en manera alguna una raza afeminada ó enervada.

Vengan tiempos mejores, y España, apoyada en sus gloriosos recuerdos y en sus fuertes tradiciones, podrá todavia asombrar al mundo por los recursos que en su seno posee, y de los que puede sacar partido por su propia grandeza, y en interés de la civilizacion cristiana.

Este es el voto que formo con todo mi corazon, y con tanta más confianza cuanto que veo á los católicos de

España elegir la religion como verdadero terreno de la defensa contra la revolucion; el terreno en que todos los hombres de buena voluntad pueden encontrarse y darse la mano. Nuestro Señor lo decia en su Evangelio: «Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia, y el resto se os dará por añadidura.» Seguramente, yo no soy de los que predicán ó profesan la indiferencia en política: la considero como un grave error.

No; no puede ser indiferente á una nación tener ó no la forma de gobierno y las instituciones políticas y civiles que respondan mejor á su historia, á su temperamento, á sus costumbres y á sus intereses. No; las cuestiones de derecho y de justicia tienen gran alcance, así en el órden político como en el órden social: no; una revolucion no se legitima por el éxito.

Pero por importantes que sean estas cuestiones particulares á cada Estado, y cuya apreciacion conviene dejar á los que concierne, hay otra más vasta, más general, y que domina todo lo demás, la cuestion religiosa. Cabe separarse en materias que no se libran de las contradicciones humanas: divisiones siempre sensibles y hasta funestas; pero nada hay perdido para el porvenir de un país desde el momento que sus hijos, separados en otras cosas, se agrupan al rededor de la bandera de la fé. Bajo la influencia de una

doctrina que tiene luces para todos los hombres de buena voluntad, las preocupaciones caen por sí mismas: la nocion del derecho se afirma, la idea de la justicia aparece más clara y más exacta, y lo que parecia imposible se hace fácil. Tan grande es el poder de la religion para aproximar las inteligencias y unir los corazones.

Es un hecho incontestable que en esta segunda mitad del siglo XIX la cuestion religiosa ha tomado una importancia que no esperaban aquellos mismos que se complacian en colocarla en primera línea: se sobrepone á todo y está en el fondo de todo. Parlamentos, congresos científicos, reuniones populares; no hay asamblea en cuya órden del dia no figure, y no hay materia que la prensa, ya cuotidiana, ya periódica, trate con mayor complacencia ni con tanta libertad. Es honor de la religion católica, y prueba irrefragable de su divinidad, poner así en movimiento á cuantos manejan la pluma ó la palabra de un extremo al otro del mundo.

Procedente del protestantismo y de la revolucion francesa, se ha formado una vasta conspiracion contra la Iglesia, sus dogmas y sus instituciones.

La francmasoneria, la Internacional y las sociedades secretas son sus más activos agentes; y sea debilidad, sea imprevisión, la mayor parte de

los Gobiernos contribuyen á ello, sin comprender el porvenir que se preparan. En América y en Europa, en España como en Francia, la crisis es la misma: arrojar á Dios y á Jesucristo del Estado, de la escuela y de la familia, para relegarlos al fondo de la conciencia individual, á reserva de atacarlos en esa última trinchera por la seducción, las amenazas, el alejamiento de todo empleo, de toda función pública. Hé aquí el sistema elaborado en las lóginas masonicas, y que, aplicado un dia y otro con tanta habilidad como perseverancia, debe, en concepto de sus autores, producir la apostasía de las naciones cristianas.

*Non prævalebunt.* No prevalecerán. Lo sabemos y tenemos la garantía de la palabra divina.

¡Pero cuántas ruinas causadas por los asaltos dados contra las conciencias cristianas! Y para impedir que el mal se extienda, ¿no es necesario que todos los católicos de un mismo país se unan estrechamente en el terreno de la Religión, cualesquiera que sean, por otra parte, sus divergencias de opinión sobre otros puntos; que trabajen de acuerdo por el triunfo de la fe con el ejemplo, con la palabra, con obras, en el Parlamento como en la prensa, en la víspera de las elecciones como en el dia del escrutinio?

La victoria no puede obtenerse sino á este precio: y esta victoria es

fácil cuando la propaga la caridad fraterna, porque los católicos cuentan con el número, la inteligencia, la energía de las convicciones, y lo que vale infinitamente más, la gracia de Dios y la verdad.

Si existe un país en el cual la Religión pueda y deba de ser, para todos sus hijos, sin distinción de partidos, una bandera y un centro de unión, ese país es el vuestro; porque para vosotros, españoles, las palabras catolicismo y patria, expresan la misma idea.

Con la bandera de la fé en la mano, salió el heróico Pelayo de la cueva de Covadonga para rehacer una nacionalidad que parecia haber quedado destruida para siempre; y vuestros padres mantuvieron inhiesta la bandera durante una lucha de ocho siglos contra la Media Luna. Ella condujo igualmente á vuestros marinos el descubrimiento de nuevos mundos, y guió los pasos de Gonzalo de Córdoba, de Hernán Cortés y del vencedor de Lepanto.

Los dias gloriosos de la monarquía española fueron aquellos en los cuales reinaba soberanamente la fe católica con Fernando é Isabel, con Carlos V y Felipe II. Esas grandes fundaciones y esas grandes reformas, á las que van unidos los nombres de Santo Domingo, de San Ignacio de Loyola, de Santa Teresa de Jesús, ¿no prueban el poder y la fecundidad que la Religión ha sabido co-

municar á vuestros más ilustres hijos?

¡Cuánto resplandor añade á nuestras glorias nacionales la ciencia teológica de Melchor Cano, de Suarez y de toda la inmortal escuela de Salamanca, que no ha tenido otro rival en el mundo que la Sorbona de París! Nombrad por una parte á Velazquez y Murillo, y por la otra á Garcilaso, Herrera, Ercilla, Cervantes, Lope de Vega, es decir, lo bastante para que se sienta qué espíritu religioso ha inspirado constantemente vuestra literatura y vuestras artes.

Y reuniéndoos también bajo la bandera de la fe, habeis sabido en época más reciente, encontrar bastante constancia y energía para defender la unidad y la independencia de nuestro noble país. No os admireis, señores, de oír á un Prelado extranjero hablaros el lenguaje del afecto fraternal. A ello me habeis estimulado con la tierna expresion de vuestras simpatías hácia la nacion francesa, y no es inútil, por otra parte, que los hijos de una Iglesia, tan grande como el mundo, cambien, salvando las fronteras, palabras de aliento y consejo.

¿No vemos, por ventura, á los revolucionarios de todos los países sostenerse y darse la mano para el triunfo de una misma causa? Pues este apoyo moral, que es á menudo una gran fuerza, debemos prestársele sin

vacilacion á todos aquellos que, en cualquier region del mundo, defienden los derechos y los intereses de la Iglesia.

Yo no puedo dejar de aplaudir vuestros esfuerzos para realizar entre vosotros la union católica en toda su plenitud. Con las enseñanzas de la Santa Sede por base, y bajo la alta direccion de vuestros Obispos, no dejareis de trabajar eficazmente por el bien de vuestra querida patria. Hé aquí por qué me permito deciros á mi vez: ¡Valor y confianza!

Combatís el buen combate, tomando por divisa: *Cor unum et anima una*. Combatís bajo un estandarte, en el cual está escrito: *In hoc signo vinces*: Con este signo vencerás.

Recibid, señores, la seguridad de mis sentimientos afectuosos en Nuestro Señor.—† CARLOS EMILIO, *Obispo de Angers*.»

---

## MIS ORACIONES.

---

Padre nuestro, por todos invocado:  
manantial de luz que inunda el suelo;  
siempre, Señor, visible á nuestro lado,  
aunque tu residencia está en el cielo;  
sea tu nombre augusto y venerado,  
venga tu Reino, fuente de consuelo,  
domine aquí tu voluntad divina  
como del cielo en la region domina.

Dános hoy nuestro pan de cada día,  
perdónanos las deudas, los errores,

si de nosotros, cuando amor nos guía,  
obtienen el perdón nuestros deudores.  
De tentación é iniquidad impia,  
no permitas oíganos los clamores,  
y libranos del mal é impura idea,  
y por siglos de siglos así sea.

De mi ferviente adoración te ruego  
acceptes el tributo, á Ti debido,  
tributo universal, del sacro fuego  
del sentimiento y del amor nacido;  
acéptalo, Señor: dignate luego  
mis súplicas oír, como da oído  
un padre al hijo que doliente llora  
sus propias faltas y perdón implora.

Yo te amaré, Señor, eternamente,  
por la creación reverenciado seas  
y, como en el pasado, en el presente  
y en lo futuro bendecidas veas  
las maravillas, hijas de tu mente,  
por quien alcance de tu esencia ideas.  
Yo que guardo, Señor, de fé un tesoro,  
ante tus obras me prosterno y oro.

Agradezco, admirada, tu clemencia;  
la serie de favores recibida  
por mí de tu divina Providencia,  
á la que debo el sér, bienes y vida;  
me aflige y mortifica la evidencia  
con que la reconozco inmerecida;  
mas no importa, Señor, tu amor me es  
cuidado (cuida y enmendarme prometo con tu ayuda.

Mi espíritu mejora: haz que consiga  
tu santa gracia y por su medio alcance  
borrar mis faltas; que con fe persiga  
y propósito firme, á todo trance,  
la flaqueza, el error que contradiga  
la noción de lo justo; y siempre avance  
en la senda del bien cuanto fué dado  
hasta llegar al término trazado.

Facilitame, oh Dios, ese camino  
y mis deberes por completo lleve,  
siendo mi faro, de tu amor divino,  
la eterna ley, que todo lo sostiene;  
con sus santos preceptos determine  
mi espíritu impulsar, si se detiene  
al cumplimiento de la ley que admiro,  
puerto de salvación, bien á que aspiro,

Al logro de este fin ansiosa aplico  
inteligencia, voluntad y acciones;  
vanos gozos renuncio, y sacrifico  
en tu holocausto indómitas pasiones.  
A todos quiero bien; y te suplico  
que de hacerlo el poder me proporciones  
también al envidioso, al enemigo,  
al ingrato, al traidor, al falso amigo.

La mala voluntad, injuria, ofensa,  
que con falacia me hayan inferido  
ó me infieran, perdono, por inmensa  
que ser pudiese ó grave que haya sido.  
Rencor no guardo, y si en el acto piensa  
en vengarse mi espíritu ofendido,  
en su fatal orgullo, á tal idea,  
un beneficio mi venganza sea.

Dáme fuerzas ¡mi Dios! valor, cons-  
dame resignación, y vaya unida (tancia,  
á la más compasiva tolerancia  
para sufrir los males de la vida  
y las miserias, que de la ignorancia  
surgen ó de pasión no reprimida;  
y si un mal pensamiento lucha traba  
conmigo y vence, mi existencia acaba.

JUANA CAMO DE J.

## MOSAICO.

De una carta de un Padre misionero del Indostan copiamos los siguientes importantes párrafos:

«Usted conoce á Annapady. Esta aldea está situada á diez ó doce millas al Norte de Vadonguerpatty, y en ella y en sus alrededores se adora al diablo. Los habitantes, en número de 1.500, pertenecen en su mayor parte á la costa de los Nainars, division de la de los Dudears. Existen tambien algunas familias de Retty, labradoras en su mayor parte, y son los más favorecidos de la fortuna.

»Hace tres años uno de los principales de Annapady fué llamado por sus negocios comerciales á una localidad del Sur, donde existian gran número de neófitos. Por la gracia de Dios, se adhirió á nuestra santa Religion, y nuestros fieles le explicaron lo que sabian y le llevaron á Vadonguerpatty, donde residia el padre Faura.

»El padre dirigió á uno de sus cristianos para que instruyese á este hombre de buena voluntad. Al mismo tiempo otro pagano del mismo pueblo solicitó la misma gracia. Al mes y medio se les pudo bautizar con sus mujeres é hijos, siendo en total nueve personas.

»Como la sequía amenazaba destruir la cosecha, ya dije á los habi-

tantes que celebraria el sacrificio de la misa en su aldea, si ellos me suplicaban que pidiese á Dios que les enviase una buena lluvia. Dije en efecto, la santa misa con esta intencion. Los paganos asistieron con grande recogimiento y yo rogué á Dios por este pobre pueblo.

»Esto era en viernes. Durante la noche, habia hecho construir una gran casa de madera y adornarla de flores. Acabada la Misa, tomé solemnemente posesion de Annapady en nombre de Dios. Doce tambores y seis cornetas que hasta entónces solo habian tocado por el demonio, abrían la marcha. El representante del gobierno inglés, aunque protestante, me acompañaba. Los paganos nos seguían asombrados al sitio donde debía elevarse la cruz, y aquellos hombres que el dia ántes querian matarme, seguían hoy á la cruz de Jesucristo.

»El cielo estaba despejado, y al poco tiempo de esto cayó una copiosísima lluvia, dando vida y fertilidad á toda aquella comarca.

»La clemencia divina los habia oido.»

El diario *Madras Standard* anuncia que el gobierno de esta provincia (Indostan) ha acordado una suma de 3.080 rupias (7.300 francos) para las reparaciones de la catedral cató-

lica de Madras. La administracion ha comenzado ya los trabajos.

---

En Puerto España (Trinidad, posesion inglesa), 115.090 católicos forman la jurisdiccion del arzobispo de Puerto España, que ha perdido á su coadjutor Mons. O'Carroll el 13 de Octubre último.

Los funerales del ilustrisimo finado se han verificado con extraordinaria pompa el 15 de dicho mes. Las vastas naves de la catedral se hallaban llenas de fieles y disidentes.

Asistieron á las exequias importantísimas personas. Todos los almacenes y tiendas de Puerto España se cerraron en señal de duelo, y se suspendieron los negocios; la córte suprema, asociándose al duelo general, retrasó sus sesiones hasta la una.

Estas unánimes pruebas de consideracion, aprecio y respeto demuestran cuán querido era, aun de los disidentes en Religion, Mons O'Carroll, y la pérdida que han experimentado los católicos. El arzobispo Mons. Gouin ofició de pontifical y pronunció la oracion fúnebre.

---

En la China la plaga del hambre, un momento estacionaria, amenaza de nuevo las poblaciones ya tan duramente affigidas. El Ilmo Chisis, Vicario apostólico del Chen si, ha

estado próximo á morir de privaciones y de fatigas. En el Chen-si, el Ilustrisimo Luis Moccagatta, Vicario apostólico, que hace algunos meses anunciaba el fin del hombre, escribe en 20 de Julio que la cosecha ha defraudado todas las esperanzas, y que aquel azote se presenta terrible como nunca. El piadoso Prelado termina con las siguientes palabras, que resumen admirablemente los sentimientos de todos los misioneros: «Nos sometemos á la divina Providencia, que permite estas cosas para nuestro mayor bien. El señor no nos abandonará de seguro, pues en El tenemos puesta nuestra confianza.»

---

El Rdo. P. Pagani, provicario apostólico de Mangalore (Indostan), puso el 15 de Agosto último en dicha poblacion la primera piedra de un convento de carmelitas. Los gastos de este establecimiento, valorados en 80.000 rupias (190.000 francos), están á cargo de un rico bienhechor de la órden del Carmelo.

---

Segun nos escriben de Centellas, produjo excelentes resultados la Mision dada recientemente por los Padres Font, Baró y Vilella, del Inmaculado Corazon de María. La extraordinaria concurrencia de fieles que acudió de los pueblos comarcanos

obligó á los misioneros á predicar fuera del templo en los dias festivos. El entusiasmo fué tal, que despues de haber predicado once dias en dicha parroquia, determinaron predicar ocho más en San Miguel de Sasperxas, sufragánea de la primera, superando el éxito á las esperanzas de todos. Espéctáculo conmovedor ofrecia el numeroso pueblo que se juntaba al salir del templo á los Padres misioneros para acompañarles á la casa rectoral, rezando por el camino el santo Rosario y cantando himnos á la Santísima Virgen. La asistencia de hombres y mujeres á la sagrada Mesa durante la santa Mision, fué muy numerosa.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En la Colegial, á las ocho, misa de renovacion.

En Santa María, á las nueve, misa mayor.

En las Agustinas, á las tres y media, ejercicios de felicitacion sabatina á la Inmaculada Concepcion de María Santísima.

En la Misericordia continna el Tríduo.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual con sermon que predicará el Sr. Magistral de la misma, Dr. D. Casiano Quilez.

En la Misericordia terminará el Tríduo, dándose la bendicion con S. D. M.

En las Capuchinas á las ocho de la mañana tendrá lugar la Comu-

nion general de las Hijas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús, y por la tarde á las cuatro será el ejercicio del *Segundo Domingo de mes*, predicando el M. I. Sr. Abad, director de dicha Asociacion; terminando con la bendicion de S. D. M., y letrillas á la Virgen.

En San Roque, al toque de oraciones, despues del Santo Rosario, el citado Sr. Abad predicará sobre un punto del Catecismo del P. Ripalda.

Lunes.—En el Cármen empieza el Tríduo, siendo el ejercicio á las cuatro de la tarde, con sermon á cargo de D. José Carratalá, vicario de San Nicolás.

Martes.—En las Agustinas, á las ocho, misa de renovacion, y por la tarde á las tres y media, Trisagio.

En el Cármen continúa el Tríduo, predicando el Sr. D. Mariano Angelo Borja, Canónigo de la Colegial.

Miércoles.—En el Cármen se terminará el Tríduo, en el que, como en los dias anteriores, habrá sermon; finalizando con la bendicion de Su Divina Majestad.

Jueves.—En las Capuchinas, á las cuatro, Trisagio.

En las Agustinas empiezan los ejercicios de 40 horas. Se expondrá á S. D. M. á las siete y media; habrá á las ocho misa cantada, y á las once otra rezada. Por la tarde á las cuatro será el trisagio con sermon á cargo de D. Enrique Fañach, sochantre de Santa María.

Viernes.—En las Agustinas continúan los mismos ejercicios de 40 horas. Tambien habrá sermon.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,  
plaza del Progreso, n.º 5.